



El destierro del rayo

Cuento africano

En el principio no había nada más que oscuridad y agua, y sobre ellas reinaba Mbombo, el gran espíritu blanco.

Un día, sintió un dolor de estómago muy fuerte y vomitó el sol, la luna y las estrellas.

Luego hubo luz por todas partes, y los ardientes rayos del sol convirtieron el agua en vapor, que se elevó en forma de nubes. Poco a poco, al ir bajando el nivel de las aguas, aparecieron colinas secas.

Mbombo volvió a vomitar, y esta vez salieron de su boca árboles y animales, y otras muchas cosas: la primera mujer, el leopardo, el águila, las estrellas fugaces, el yunque, el rayo, el cuchillo y la medicina. De todos ellos, el único que ocasionaba problemas era el rayo. Tenía tan mal carácter y provocaba tantos contratiempos, que Mbombo acabó desterrándolo al cielo, donde vive en la actualidad.

La humanidad se quedó entonces sin el fuego, que hasta ese momento les había proporcionado el rayo, así que Mbombo les enseñó cómo extraer fuego de la madera de los árboles.

Les dijo:

-En todo árbol hay fuego.

Y les enseñó cómo hacer un instrumento de madera para obtenerlo.

Sin embargo, el rayo sigue causando problemas de cuando en cuando, al saltar sobre la tierra para golpearla.

